

La segunda de abono

Márquez corta una oreja

Villalta es cogido sin consecuencias y Lalanda tiene una tarde incolora

A pesar del buen cartel que ayer se presentó al público, pues, tanto por lo que respecta a los diestros, como por el ganado lidiado, que era inmejorable, no fué tanta gente a la plaza como todos esperaban, siendo la entrada floja al sol, aunque en las demás localidades había un lleno completo.

En el palco de la Diputación estaban los nuevos padres de la patria chica y en el del Ayuntamiento, no cabía un alfiler de punta.

Después de los preliminares de rigor, comenzó la lidia de los seis toros de Clairac (antes Parladé), que eran grandes, de libras y de mucha arboladura; su capa era en todos de riguroso luto y fueron duros para la pelea, bravos en todo momento y no hicieron nada feo que poder censurar.

Sobresalieron los corridos en segundo y primer lugar, que fueron dos hermosos toros, aplaudidos por el público al ser arrastrados y uno de ellos dado la vuelta al ruedo, en medio de una ovación clamorosa al ser arrastrado a los corrales.

"Barbián" se llamaba este bicho, negro zafino, y en verdad que fué un barbián con toda la barba.

Dentro del toril, rompió la puerta de salida y no contento con abrirla un gran boquete, la arrancó de cuajo, saliendo solo y contrario, por el callejón, llevándose por delante un burladero donde había tres empellos de la plaza, y echando sobre ellos el bastidor del burladero, cayeron al suelo, donde fué corneado el torilero José Ramón. Alherdi, que recibió un puntazo de diez centímetros de extensión en la región glútea.

La pelea que hizo con los caballos correspondió a la bravura que demostró en la salida. Los toros de Clairac, no volvieron la cara, doblaban bien y fueron duros hasta para morir. Fué la de ayer una corrida de verdadero peso y de mucha maderera, que satisfizo a los aficionados.

LA LIDIA Y SUS INCIDENTES
En general fueron lidiados bien, aunque en algunos momentos hubiera exceso de percialina por parte del peonaje y también de los espadas, por empeñarse en rematar los quites con excesivos lances de capa.

Los picadores no se fueron muchos a los bajos, y el Gallego, al segundo toro, le puso dos puyazos soberbios apretando en lo alto y castigando de verdad.

Cumplieron de modo aceptable los rehileteros, que despacharon pronto, sobre todo en el segundo toro, que era un bicho ideal, pero el público que ayer fué a la plaza "con las del bere" no aplaudió algunos pares que fueron colocados con arte y en buen sitio.

LA LABOR DE MARQUEZ
Antonio Márquez tuvo que despachar tres toros, a causa del perance ocurrido a Villalta. Pasó de capa a su primero, haciendo un bonito quite y banderilleado, con la facilidad en él de costumbre.

Al compás de la música clavó un gran par de frente, cambió otro muy bueno en las tablas, y después de una salida que valió más que un par al quiebro, cambió en el centro de la plaza colosalmente, escuchando una gran ovación.

Muleteó con la izquierda dando tres naturales buenos y luego bregó por bajo con inteligencia, colocando media alta y acertando al tercer golpe con el descabello. El público pedía más, y no se mostró satisfecho.

Al cuarto le pasó de capa con temple y finura y le preparó para la suerte de varas con maestría.

Después presenciábamos una faena de muleta inenarrable, en la que el diestro madrileño, derrochó arte, inteligencia y explicó un curso completo de estética taurina, toreando con la izquierda, clavando los pies en la arena, girando sobre los talones y mandando y templando con una suavidad ideal, llevando el toro donde quería emborrachado en los pliegues de la muleta. Contamos doce pases naturales ideales, uno de ellos, infinitamente superior a todo lo imaginable. El público enloquecía aplaudiendo y el diestro seguía toreando, suave, tranquilo, sin esfuerzo alguno, como si estuviera en una sala, sobre un tapiz y siempre clavado en el suelo y toreando de brazos y de cintura y componiendo un cuadro cada vez que el toro se le arrancaba.

Después, sobre corto, metió el estoque en las aguias, aguantando de verdad, y el público pidió la oreja, que le fué concedida, arrojó al ruedo sombreros y prendas de vestir, y el diestro dió la vuelta a la plaza, teniendo que salir a los medios a escuchar una de las ovaciones más grandes y más justas que hemos presenciado.

Márquez se ha ganado el título de profesor honorario de la Universidad de Oxford, Cambridge y Lovaina, y de todas aquellas donde se explique "La estética del arte taurino".

Aquella brega y aquella estocada aguantando, que fué la de la tarde, bastan para borrar cualquier deficiencia que por cansancio, o porque al mejor escribano se le cae un berrón, pudiera haber en la muerte del último, que brindó a la marquesa de Tenorio.

También a este bicho le pasó con la izquierda, al natural, siendo ovacionado y mostrando siempre su maestría suprema. Al entrar a matar se le arrancó el toro y, no pudiendo enmendar el viaje, lo colocó alto el estoque; pero en la segunda vez, que entró de cerca y recto, dejó media superior, teniendo la mala sombra de no acertar con prontitud en el sitio del descabello.

MARCIAL LALANDA
Se mostró con la capa el torero de siempre, sobre todo cuando lanceó a su primero, que se pegó al costillar y mandó con soltura, y con la muleta hizo una brega eficaz, aunque aquel hermoso animal merecía más quietud y sosiego y no tanta precipitación para entrar a matar.

Llegó bien al morrillo con la mano y la estocada fué entera, aunque algo pasada, y mereció más palmas que las que le tocaron.

Hizo bonitos quites, y en el quinto, que no tenía tanto poder como los demás, llevó el solo toda la lidia con mucho acierto.

Le hizo con la muleta una brega por bajo, inteligente, aunque no efectista, y después de varios machetazos entró a matar, terminando con una estocada algo caída.

NICANOR VILLALTA
Fué el torero de siempre, en la escasa actuación que su mala suerte le deparó en la tarde de ayer.

Se arrimó mucho al lancear de capa, pisando el terreno al toro y parando bien.

Con la muleta hizo una brega muy parecida a la que Márquez y Lalanda hubieron ejecutado con sus dos primeros toros, y después de un pinchazo hondo bien señalado, entró a matar con coraje, dando una estocada hasta la mano y rematando tirando la puntilla y acertando a la primera. Villalta fué muy aplaudido.

En el cuarto toro se cifó tanto al rematar un quite, que el toro no tuvo más que alargar un poco la cabeza para darle con el testuz en el vientre y, empalándole, le arrojó al suelo, donde le tiró otro derrote, sin empujarle, por fortuna. La emoción en el público fué grande.

Desvaneció el diestro, pasó a la enfermería, donde se le apreciaron varios varetazos en el pecho y el vientre, que le produjeron una fuerte conmoción visceral, reanimándose pronto el diestro y no teniendo gravedad, por suerte, el perance, que nos privó acaso de ver una gran faena, pues Villalta es un torero que siempre busca salir con palmas de la plaza.

Y no hay nada más, y vamos en busca de la continuación.

El Tío Cafitas.

Gestos y muecas

NUESTROS LECTORES...

Hemos adquirido la lisonjera certidumbre de que no escribimos para nosotros mismos. No somos unos auto-intelectuales. No nos alimentamos de nuestras propias palabras, sino que éstas van recorriendo el mundo y prenden, como semilla, en cerebros oscuros y anónimos. Perdonémos la vanidad. Una tímida vanidad que no se atreve a estampar al pie el famoso letrero: "Prohibida la reproducción." Porque es el caso que nuestros lectores ingurgitan fraudulentamente nuestras elocadas divagaciones y las devuelven, impresas, en periódicos provincianos, con el adorno y la sonoridad de una dedicatoria en la cabecera y una flamante firma a los pies. Y a veces hasta nos toman por terceros o amigables componedores. Unos "a Conchita", otros "a Paquita", y "a don Fulano" y "a X", nuestros lectores aprovechan la eutrapelia como vehículo, testimonio o granjería de amores, amistades y posibles influencias.

Perdonémos la vanidad. Esos lectores — los únicos — que reproducen y firman nuestras divagaciones tienen, sin duda, un formidable talento. Se llaman "Luis", "X", "R", etc. Casi todos prefieren, humildemente, las letras aisladas del alfabeto. Firman con iniciales. Su modestia no les autoriza a desplegar toda la magistosa eufonía del nombre y de los dos apellidos. O tal vez piensen que uno se va a quejarse ante los tribunales, como el señor Zurita (don Marciano), o que va a descubrir el hurto ante la opinión mundial. Y están muy equivocados, en lo que a nosotros se refiere. Nosotros tenemos una idea muy peculiar acerca de la propiedad literaria. De la nuestra, se entiende.

¿A quién pertenece legalmente una carta: al que la escribe o al destinatario? Se dirá que una carta es, en cierto modo, una propiedad bilateral y que ambos tienen derechos adquiridos. Mas lo cierto es que el destinatario dispone con perfecta independencia de la epístola, mientras que el autor encuentra restringido su derecho de propiedad, porque no se halla en plena posesión del documento.

De la misma manera, un escrito pertenece más efectivamente al lector — sobre todo si éste lector es periodista — que al autor. Se escribe para el lector, y el lector — pague o no pague los diez céntimos — adquiere todos los derechos. Además, el que escribe no suele darse cuenta de su obra, y ha de ser el que lee quien la valorice con serenidad de juicio.

En este sentido, esos lectores han venido a soliviantar nuestra modestia. Es indudable que ellos han visto — quizá sólo previsto — alguna virtud en nuestras divagaciones, virtud que les ha movido a cometer un saqueo a mansalva. ¿Cómo no estarles reconocidos? ¿Cómo no cederles toda la propiedad, generosamente?

Sobre que sí, ante la posteridad, no prevalece el mismo criterio favorable, siempre tendríamos algún cómplice que nos ayudara a purgar nuestros pecados.

Alcohol

para quemar, de 90°, a 1,45 ptas. litro. Valentín y Herce - San Marcial, 25.



Emocionante momento de la cogida de Villalta. (Foto Guerequiz.)

FERRO-QUINA BISLERI

¿Queréis la Salud?



Cura primaveral de la sangre, Reconstituyente, tónico, eficaz, aperitivo e higiénico.

De venta en Farmacias y Droguerías

ESANOFELE



Contraveneno del mosquito que propaga la fiebre palúdica. Previene el paludismo y le cura en todas sus formas.

Depósito: JUAN MARTIN, ALCALA, 9. MADRID

En el Príncipe

Ante el próximo debut de la Compañía Ladrón de Guevara-Rivelles

Hoy se estrena "Mi otro y yo"

Ya han comenzado a repartirse los programas con la plantilla de artistas de la Compañía Ladrón de Guevara-Rivelles y la lista de obras de repertorio y estreno.

La Compañía está integrada por valiosos elementos y entre las obras de repertorio figuran obras de interés. Como estrenos aparecen obras de éxito seguro.

La noticia del debut de la Compañía Ladrón de Guevara-Rivelles ha causado una excelente impresión. Y es que, como decíamos en nuestro número de ayer, se trata de una agrupación artística que aquí, en San Sebastián, ha realizado brillantísimas campañas. Por otra parte, a las figuras principales, es decir, a María Ladrón de Guevara y Fernando Rivelles, se les profesa un gran cariño. Con todo lo cual cabe esperar que la temporada que van a realizar en el Príncipe será brillantísima.

HOY SE ESTRENA «MI OTRO YO».

Toca a su fin la campaña de la Compañía Rivera-De Rosas. Se despide mañana, lunes. Hoy, tarde y noche, pondrá en escena, por vez primera, «Mi otro yo», comedia inverosímil en tres actos, original de Miguel H. Escuder. Se trata de una obra basada en un asunto ameno y desarrollada admirablemente. En la interpretación destaca la labor del formidable primer actor Enrique de Rosas, que nos ofrece una perfecta versión del personaje central de la comedia.

La Compañía Rivera-De Rosas se despide, repetimos, mañana, lunes; pero reaparece el martes en el Bellas Artes, donde va a realizar una breve temporada a base de precios populares. La obra con que debutará en ese teatro será «El perfume del pecado», comedia quizá algo escabrosa, por lo cual la Empresa advierte que esta obra no es recomendable a las señoras.

LA HERNIA

es una traidora enfermedad que tal vez no os estorba mayormente por ahora, pero sus molestias amargarán vuestra vejez, y su terrible peligro de

Estrangulación

que no se evita con cualquier bragero, puede causar LA MUERTE en pocas horas.

Los trabajadores del campo y de la fábrica que quieren recuperar en el acto su potencia de trabajo; las personas aburridas de comprar brageros que añaden sus impertinencias a las molestias de la hernia; las señoras y los niños; en fin, todas las víctimas de hernias, deben adoptar en seguida, pues cada mes transcurrido agrava su lesión, los nuevos aparatos de Mr. AUG P. BLEY, el gran ortopédico francés tan conocido en España desde hace varios años.

Miles de pacientes tratados anteriormente dan fe que estos aparatos garantizan en todos los casos:

LA PERFECTA Y ABSOLUTA CONTENCIÓN, LA DISMINUCIÓN PROGRESIVA Y RAPIDA Y LA DESAPARICIÓN DEFINITIVA de las HERNIAS, por antiguas, rebeldes o voluminosas que sean.

DESAPARICIÓN INMEDIATA del riesgo de ESTRANGULACIÓN y de TODOS LOS SUFRIMIENTOS inherentes a las hernias descuidadas. SUAVES y CÓMODOS, no molestan nunca, aunque el herniado se dedique a LABORES DEL CAMPO u otros trabajos pesados.

Accediendo a constantes súplicas, M. BLEY repite una vez más su viaje entre nosotros. Hombres, señoras y niños víctimas de hernias deben aprovechar esta buena oportunidad de cuidarse y presentarse sin vacilación en:

SAN SEBASTIAN, miércoles, 18 de agosto, HOTEL REGINA, calle Camino. Horas únicamente de nueve a una.

Oyarzun, jueves, 19, Fonda Camio. Irurzun, viernes, 20, Fonda Otamendi. Pamplona, domingo, 22, Hotel La Perla. Irún, lunes, 23, Hotel France. BARCELONA, RAMBLA DE CATALUNA, 65 Casa matrioulada.

Queda libre la representación para Guipúzcoa.